

American curios: SOS

Por: David Brooks / La Jornada

07/06/2021



“La democracia está enfrentando una crisis existencial. La desigualdad e injusticia nos están destrozando. Los hechos fundamentales están bajo ataque. Y las fuerzas del fascismo se están reorganizando. Si no actuamos ahora para proteger la democracia, temo que podremos perderla para siempre durante la próxima década”, advierte Robert Reich, profesor en Berkeley, ex integrante del gabinete de Bill Clinton y una de las voces liberales más prominentes del país.

Esto, después de que más de cien expertos en democracia emitieron una declaración expresando alarma sobre los "cambios radicales" en los procesos electorales promovidos a nivel estatal por republicanos, como también el esfuerzo por frenar una reforma nacional para facilitar el acceso universal al voto (<https://www.jornada.com.mx/2021/06/02/mundo/022n1mun>). "Nuestra democracia está en peligro", concluyeron.

Una de esas expertas, Pippa Norris, de Harvard, escribe que si no se promueven reformas para garantizar el proceso electoral, incluyendo la protección de derechos de los votantes que ya están ante el Congreso antes de las elecciones intermedias a finales de 2022, la democracia estadounidense podría estar perdida. “El 6 de enero (el intento de golpe de Estado con la ocupación del Capitolio para tratar de frenar la certificación del voto presidencial) fue la campana de alarma... Otros países han visto la desintegración democrática. Esto no es alarmismo. Desafortunadamente es real”, escribió en The Guardian.

Sectores derechistas siguen hablando abiertamente de promover un cambio de régimen para expulsar al gobierno de Biden y reinstalar a Trump (el magnate ha alentado eso en privado con varias personas, reportó el New York Times esta semana), mientras se multiplican los esfuerzos por cambiar las reglas básicas del juego con el fin de limitar el derecho sagrado al voto a sectores minoritarios y pobres, y con ello lograr un sufragio ineffectivo necesario para consolidar un gobierno para la derecha representando a los blancos y sus aliados reaccionarios.

Lo que más asombra a todo los analistas críticos de estos esfuerzos coordinados para suprimir el derecho democrático al voto es qué tan abierta y explícitamente se está haciendo todo esto. Algunos expertos advierten que si se continúa logrando cambiar las reglas de algunos de los procesos electorales en diversos estados, los conservadores republicanos aliados de Trump podrían recuperar sus mayorías en ambas cámaras del Congreso en 2022 y con ello podrán controlar el proceso electoral presidencial de 2024, sobre todo la certificación del resultado, o sea, lograr lo que intentaron hacer en la elección de 2020 a través de poner en duda los resultados

con la "gran mentira" de un fraude y, cuando eso no funcionó, intentar un golpe de Estado.

Esta pesadilla puede suceder muy rápido, advierten expertos sobre cómo las democracias son destruidas. El especialista en autoritarismo y fascismo Timothy Snyder, de Yale, advierte: "si tu plataforma es que las elecciones no funcionan, estás diciendo que tienes la intención de llegar al poder de otra manera", al explicar la estrategia de promover constantemente la mentira del fraude. "La gran mentira está diseñada no para ganar una elección, sino para desacreditarla... es justo lo que intentó Trump en 2020 y eso llegó a un intento de golpe en enero de 2021. Será peor en enero de 2025". Agrega: "puede ser frenado, pero sólo si se entiende. Todo sucede rápidamente... Tenemos que actuar ahora".

O sea, el experimento neofascista no fue neutralizado con la derrota de Trump, y por ello continúan así casi todos los días las alarmas y alertas sobre cómo la democracia estadounidense se encuentra en grave riesgo.

La vicepresidenta Kamala Harris está visitando Guatemala y México, y el miércoles el presidente Biden iniciará su primera gira internacional al viajar a Europa. Ambos afirman que están promoviendo los principios democráticos fundamentales y enfrentando las "amenazas". Pero esta vez, la mayor amenaza a la democracia estadounidense proviene de adentro.